

4.7 AUDITORÍAS DE CALIDAD

Ya consideramos varios componentes del sistema de calidad, pero sin duda el aspecto más destacado es su eficiencia operativa. La auditoría de calidad permite comprobarla. Es una revisión formal de todos los factores involucrados en la garantía de calidad, que se lleva a cabo para identificar problemas y maneras de resolverlos. La inspección bien planificada y amplia cubre todas las actividades del servicio y determina la forma en que se relacionan sus diferentes componentes. No obstante, puede centrarse en áreas específicas. Por ejemplo, además de controlar los resultados de las pruebas podría examinar su validez, es decir, cotejar los hallazgos reales y teóricos, las muestras de control de calidad y otros parámetros.

Las auditorías de calidad suelen estar a cargo del personal jerárquico, pero en algunos servicios de medicina transfusional se designan auditores externos idóneos. Es esencial no preocuparse porque por muy bueno que parezca un sistema, siempre es factible mejorarlo. En una inspección bien conducida es posible aprender mucho, pero si se advierten problemas, es menester corregirlos antes.

Si se identifican errores, deben solucionarse sin demora. Es preciso decidir la conducta a seguir y acordar un plazo razonable para implementar las modificaciones necesarias. En general se realiza una segunda auditoría para verificar los cambios y mejoras.

A veces se lleva a cabo un seguimiento, En el caso de una unidad de sangre permite determinar todos los procesos a que fue sometida, desde la recolección hasta la administración a un paciente. Corrobora la realización apropiada de todas las pruebas y la confección fue correcta. En los servicios de medicina transfusional importantes el seguimiento no siempre involucra a todo el laboratorio, porque está destinado a tamizaje un segmento específico de un proceso que implica múltiples tareas en la recolección, investigación y suministro de la sangre donada.